

VED
LA GRAN
PELICULA
NACIONAL
"DON
QUIJOTE
DE LA
MANCHA"



flechas y Pelayos

PRECIO: 75 CTS

SEMANARIO
INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO XI NÚM. 479
21 MARZO 1948
M A D R I D



Viernes Santo en la aldea

La tarde, rota, sin sol,
lentamente agonizando,
da pena por esta calle,
caminito del Calvario.

Calle de En Medio, de casas
de balcón engalanado
con una cinta de luto,
negra por nuestros pecados.

La tarde, rota, sin sol,
muriendo en el Viernes Santo
por esta calle de aldea,
cuando Jesús ha expirado.

Calle de romero triste,
tarde de cera y de llanto
sembrada de corazones
desde la iglesia hasta el campo.

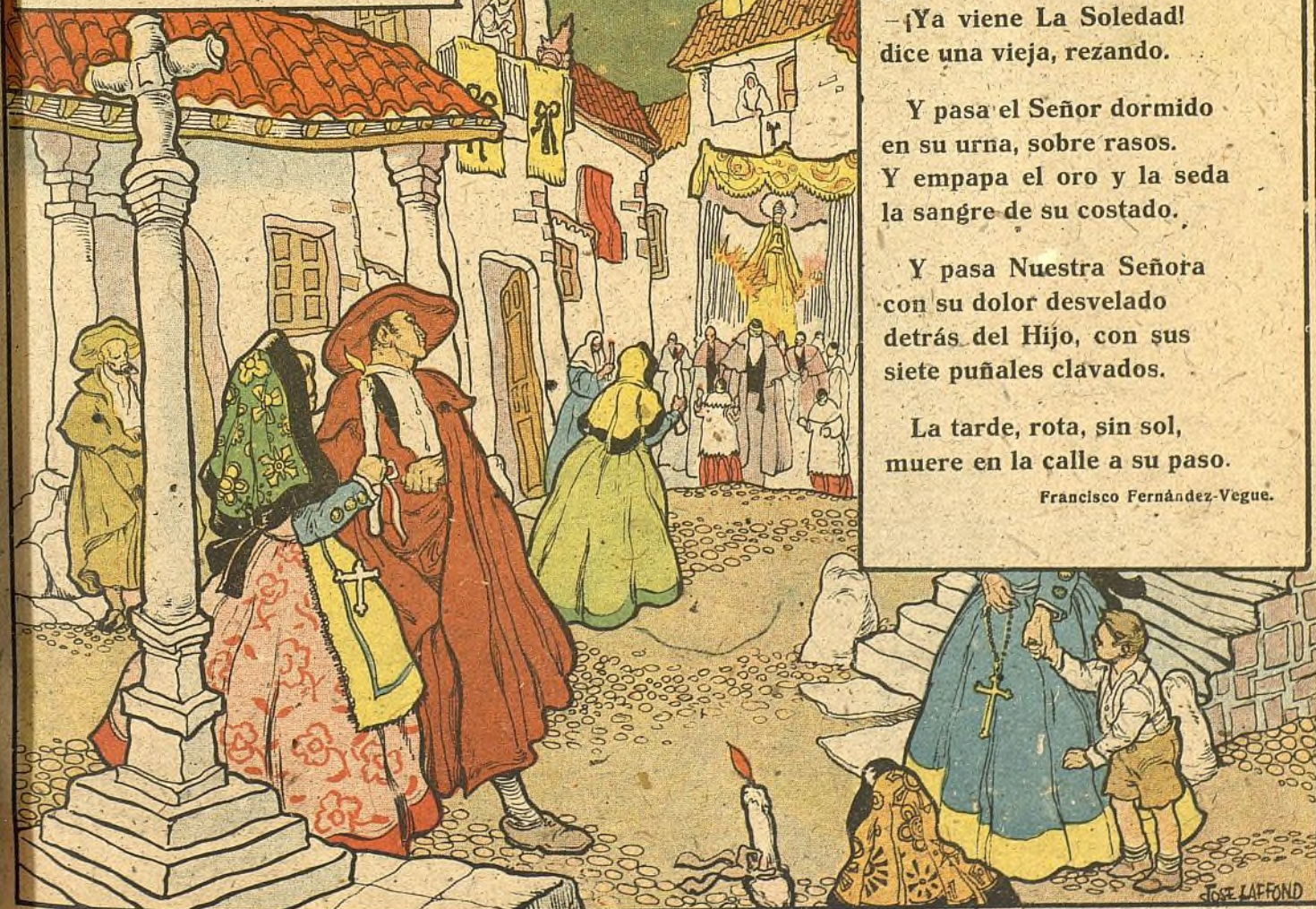
— ¡El Santo «Intierro» ya viene!
grita un niño, y, a su lado:
— ¡Ya viene La Soledad!
dice una vieja, rezando.

Y pasa el Señor dormido
en su urna, sobre rasos.
Y empapa el oro y la seda
la sangre de su costado.

Y pasa Nuestra Señora
con su dolor desvelado
detrás del Hijo, con sus
siete puñales clavados.

La tarde, rota, sin sol,
muere en la calle a su paso.

Francisco Fernández-Vegue.





Deportes



ESPAÑA JUEGA HOY CONTRA



PORTUGAL SU XVIII PARTIDO

21 de diciembre de 1921

EL PRIMER PARTIDO CONTRA PORTUGAL

Hace 26 años que los lusos debutaban como internacionales en fútbol. Y eligieron—con evidente valor—de enemigo al equipo español, que acababa de venir de Amberes donde en la Olimpiada había conseguido un meritorio segundo puesto.



Alcántara

España alineó el siguiente once:

Zanora
Fololo-Arrate
Palbino-Meana-Farido
Pagaza-Orbide-Sesumaga-Alcántara
Ojaso

Nuestro conjunto venció por el tanteo de 3-1, aunque en realidad no se empleó a fondo porque el encuentro no tenía juego de calidad, y en ningún momento inquietó seriamente a Zamora.

A los veinte minutos del primer tiempo se anotaba España su primer tanto marcado por Meana, que de un limpio cabezazo rematando un córner llevaba el balón a la red. Los goles segundo y tercero fueron conseguidos por Alcántara de serdés «chutazos» a media altura, que eran su especialidad. Cuando faltaban pocos minutos para terminar, una mano de Fololo produjo un penalty contra el equipo español, que tirando por Goncalves se transformó en el tanto de honor para nuestros vecinos.

Y sin más variaciones finalizó así este primer encuentro, en el que España comenzaba su serie de victorias sobre los lusos, que no se había de quebrar hasta el pasado año de 1947.

(Dib. M. Garayalde.-Zamora).

EQUIPO POBRE



EL DE LA BROCHA.—Esto queda muy bien, muchacho; ¡y a ver quién es el guapo que rompe la camiseta!

(Dib. R. Arámbarri.-Azcoitia).

Vencimos en 12, empatamos en 4, y perdimos 1, solamente. Otros detalles interesantes.



Aparicio

Si de algún «eterno rival» se puede hablar en las luchas internacionales del equipo futbolístico español, es indudablemente del portugués.

En efecto, han transcurrido 27 años desde la primera vez que ambos conjuntos se encontraron en el campo de juego, y son 17 los partidos jugados entre ambos; es decir, que quitados los años de nuestra guerra, casi tocamos a un partido anual.

Estos han tenido lugar alternativamente en te-



Gainza

rrenos españoles y portugueses, siendo las poblaciones que les han visto jugar: Madrid, Sevilla, Bilbao, Vigo, Lisboa, Oporto...

En 12 ocasiones hemos vencido (alguna de ellas con ruidoso tanteo) en nuestros terrenos y en los enemigos empatamos en 4, siempre en campos portugueses; y, por fin, perdimos el pasado año



G. Elizaguirre (seleccionador)

en Lisboa. Los empates citados tuvieron lugar en los años 1928, 1935, 1941 y 1945.

Así pues, frente a Portugal, tenemos un balance de resultados francamente positivo; lo mismo nos sucede con Austria, Brasil, Bulgaria, Dinamarca, Francia, Holanda, Hungría, Méjico, Suecia, Suiza y Yugoslavia. Estamos empatados en



Elizaguirre

victoria y de rotas con Alemania e Inglaterra.

Y tenemos balance contrario con Bélgica, Checoslovaquia, Italia e Irlanda.

Total: De 69 encuentros que ha disputado la selección española, se han ganado 41, se han empatado 11, y el número de perdidos asciende a 16.

Un bonito balance, ¿verdad?

(Dib. D. Gómez Sanca y J. M. Peiru).



César

21 de marzo de 1948

EL ULTIMO ENCUENTRO... POR AHORA

El soberbio estadio de Chamartín va a recibir su «bautismo» internacional en la tarde de hoy, con una lucha deportiva emocionante, que llevará al campo una multitud abigarrada de 75.000 personas. Porque no hay posibilidad material de meter más en su recinto.

Y no es precisamente por la magnífica forma futbolística de los conjuntos que contendrán—que ambos atraviesan en estos momentos una inestabilidad en su «forma» a consecuencia del período de aclimatación a las nuevas tácticas—sino porque nuestra amarga derrota de Lisboa el pasado año (primera en los anales de los partidos entre ambas naciones) será preciso borrar en esta fecha, si queremos que la «cotización española» mantenga su puesto en el «mercado» internacional.

El once portugués se alineará así:

Barcigena
Vasco-Feliciano
Serafin-Moreira-Ferreira
Correia-Araujo-Julio
Vasques-Travassos
(o Rogerio)



Curta



Muñoz

En cuanto al equipo español, nada sabemos definitivo a la hora de escribir estas líneas, pero indudablemente saldrá de estos nombres: Elizaguirre, Curta, Aparicio, Gonzalvo, Muñoz, Alconero, Nando, Epi, Igoa, César, Aldecoa, Gainza...

En fin; que Guillermo Elizaguirre acierte en su selección, y que España se ayunte hoy su 13ª victoria sobre Portugal.

Y conste, que esta vez no nos parece el 13 número feo...

(Dib. J. Secades, J. Artanz y J. M. Peiru).

PROCEDIMIENTOS CONTUNDENTES



—[Este gol si que le va a caer como una bomba al portero!]

(Dib. R. Arámbarri.-Azcoitia).

ALMANAQUE

Los calcetines de M. Langenus

En abril de 1933 se celebró en Vigo uno de los partidos España-Portugal, siendo dirigido por el gran árbitro belga Langenus.

Oigamos lo que este cuenta como lance divertido de aquella ocasión:

«Yo había llevado el menor equipaje posible desde San Sebastián, y me puse mis botas de charol para ir al partido, pensando darlas a limpiar a mi regreso al hotel, a fin de estar presentable en el banquete de la noche.

Hacia las ocho de la noche se las dí a la camarera y esperé, ya que a las diez venían a

buscarme. Como el tiempo pasaba y mis botas no aparecían, llamé repetidas veces reclamándolas imperiosamente, pero sin resultado alguno.

En cuanto a tratar de que me entendiera la muchacha... ¡inútil! Ella no hablaba más que un dialecto incomprensible... (se refiere al gallego).

Por fin llegó la Delegación española... ¡y tuve que recibirla en calcetines!

Gracias a ella recuperaré mis botas que estaban muertas de risa en un salón-limpia-botas próximo».



Hockey sobre patines

COMIENZA EL CAMPEONATO MUNDIAL DE MONTREUX

No podemos pasar por alto este acontecimiento deportivo mundial del IV Campeonato de Hockey sobre patines, al que concurre un equipo español por segunda vez, con ganas y probabilidades de traerse la copa o por lo menos una clasificación brillante.

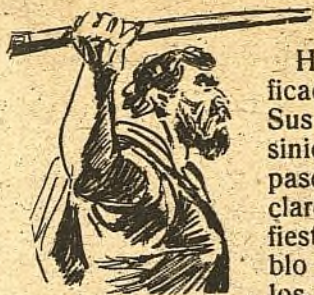
El próximo jueves 25 tendrá lugar la inauguración de Montreux (Suiza), y le corresponde precisamente a España jugar en esa fecha contra la nación organizadora del torneo.

Vamos a ver si acertamos en nuestros optimistas pronósticos....

Ayuntamiento de Madrid

religión

LONGINOS



Había que enterrar a los crucificados antes de la puesta del sol. Sus cuerpos mutilados eran flores siniestras de aquella primavera pascual, que inficionarian el aire claro y puro de las más solemnes fiestas patrias y religiosas del pueblo judío. Era necesario rematarlos, si aún estaban vivos. Los soldados se acercaron a las cruces. Jesús había muerto. Tuvo que dar una gran voz y hacer señas, inclinando la cabeza, para llamar a la Muerte, que no se atrevía a tocarla. Los dos malhechores, crucificados junto a El, respiraban todavía. A estos les golpearon las piernas hasta rompérselas y expiraron. A Jesús le dejaron intacto, porque estaba escrito: «No quebrará un solo hueso mío».

Por allí caracoleaba un soldado armado con una lanza, un lancero, «longinos» en griego. Cuenta la tradición que era tuerto. Al ver que a Jesús no le habían tocado, tuvo una brutal ocurrencia. Embrazó su lanza y asestó un golpe al costado del cadáver. Por la herida abierta fluyó sangre y agua. Y, dice la tradición, unas gotas salpicaron en el ojo ciego y al punto recobró la vista. Pero aún hubo más, aquel milagro fué preludio de otro mayor al «Longinos» le inundó la luz de la Fe y reconoció que el muerto a quien atravesó, cruel y vilmente con su lanza, era el Hijo de Dios.

La cobardía más canallesca es ensañarse con un muerto. El pecador ha matado a Jesús en su alma, crucificándole de nuevo. Cuando vuelve a pecar se porta como Longinos, en cuanto está de su parte. Jesús resucitó y vive glorioso para nunca más morir. Pero muchas, muchísimas veces parece como muerto porque no sale en su defensa, porque no castiga inmediatamente al pecador. Y es una cobardía y una temeridad prevalerse de su paciencia para cometer otros pecados.

Jesús devuelve bien por mal. Cuando le ataca el odio, abre su Corazón, sagrario de su amor, nido de refugio, manantial de vida, faro de luz. Nuestras culpas le atravesaron el pecho. Ahora hemos de acercarnos a El para cicatrizar a besos su llaga, para llenar los ojos con su luz, para calentar el frío del pecado con sus brasas de sangre, para escondernos en su nido de paz.

V. Franco, c. m.



EL CORAZÓN DEL CRISTO DE MÁRMOL

Visitamos las ruinas del cementerio de San Isidro en Madrid.

Unas rejas nos separan del panteón solitario; dentro, en el centro, entre los nichos, hay un bellissimo Cristo de mármol, que con sus brazos abiertos cuelga muerto de su Cruz.

Al Cristo de mármol—como a tantos Cristos—le sorprendió la cruel guerra en Madrid, en aquel lugar del cementerio, junto a un puñado de muertos cristianos.



Y un día, mientras hería el aire, la fea música que lanzan los fusiles y los cañones; llegaron ante el Cristo unos pobres hombres siniestros.

Miraron al Crucificado, contemplaron el dolor de su rostro, las heridas de su cuerpo muerto, martirizado sobre el leño; veían también, la mirada de amor de sus ojos medio cerrados.

Y hubo un hombre, que sacó su pistola y disparó sobre Cristo.

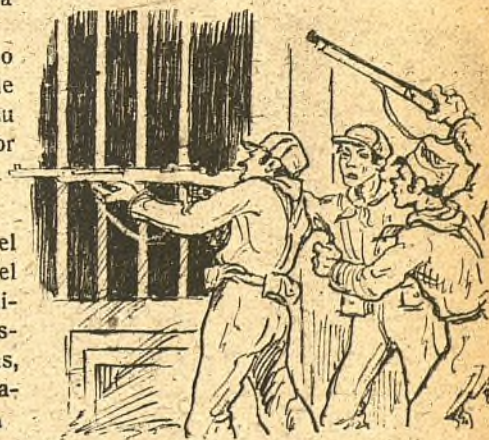
Y a aquel Cristo de mármol, le ha quedado un hueco en el lado izquierdo del pecho.

¡Pobres ignorantes o desgraciados perversos! No sabían o no les importaba saber, que aquel Cristo era Dios, que aquel Dios se hizo hombre para sufrir por ellos y redimirlos de sus miserias. Muerto por ellos, clavado vivo en la Cruz, por otros hombres como ellos; y quisieron volver a asesinarle al disparar sus armas sobre el que trajo la Paz al mundo.

Y Jesucristo—como siempre—a los que le fusilaron, les ofreció su corazón sangrante por el plomo.

Y podéis ver en el Cristo de mármol del Cementerio de San Isidro, el hueco que existe dibujado con balas, en el lado del corazón.

Gloria



Una visita al MUSEO



VED AQUÍ LAS EXTRAÑAS AVENTURAS de Caroncio Carota Caraduras

POR FRANCISCO FERNÁNDEZ VEGUE



Una llamada en la noche

El teléfono de la mesilla de noche hizo la clásica llamada precursora de socorro: rrrriin, rrrriin, rrrriiin..... rrrriiin..... Eran las doce en punto cuando me despertó sobresaltado.

Saqué pacientemente el brazo derecho, estiré su entumecida mano, y, alcanzando el auricular, murmuré la palabreja que suele decirse en tales casos: ¡Diga! ¡Diga!

Una voz que apenas lo era por lo desfallecida y lamentable preguntaba:

—¿Es ahí don Caroncio Carota?

—Sí, señor, al habla.... ¿Qué desea?

—Soy el señor Fulánez, inquilino del tercero.... ¡Venga pronto, por favor! ¡No puedo más! ¡Aaaaay!

Y una detonación, seguida del metálico golpe indudablemente producido por la caída del aparato de mi interlocutor, cortó en seco el ay de aquel infeliz, víctima sin duda de algún crimen horrible.

No vacilé un instante. A pesar de lo intempestivo de la hora, del frío del radiador de la calefacción, de la seguridad de llegar tarde al lugar del suceso, me yestí en un santiamén y volé la distancia que me separaba del cuarto del señor Fulánez. ¡Algo espantoso, lectores míos! Porque a mis llamadas en el timbre de la puerta sólo contestaba un eco lejano, suave, imperceptible. Y así, por espacio de dos horas mortales de necesidad. Ya me disponía a requerir el auxilio de algún colega de la próxima comisaría, cuando he aquí surgiendo lo absurdo, lo insólito, lo extraordinario: la cabeza de la señora Fulánez entre la puerta y el quicio de la puerta. Y, con la cabeza, la voz de la cabeza que me dice como si tal cosa:

—¿Se puede saber qué es lo que quiere a estas horas?

—Señora, pero.... Bueno, verán.... ¿No está en casa su marido?

(Ya comprenderéis que no sabía cómo hablar a la pobre ignorada viuda de su reciente desgracia).

—¡Mi marido! ¡Bueno está mi marido! ¡Seguramente en el garaje, o vaya «usted» a saber!

—Muchas gracias, señora... Y nada, nada, no se preocupe.... ¡Ya veremos!

lo arreglamos!

La señora cerró de un golpe la puerta, no sin antes gritar: ¡este hombre parece cabra por lo loco! y yo, con tales indicios, con tal pista, me dirigí a la calle corriendo como un gamo, por ver si aún era tiempo de detener al asesino.

El garaje del señor Fulánez está enclavado a extramuros de la ciudad.

Yo sé el sitio por haberme llevado una vez a él su propietario con el pretexto de dar un paseito, lo que me costó ayudarlo a arreglar una ballesta.

Es un sitio ideal para suscribir pasaportes sin vuelta, quiero decir para matar. ¿Sabéis lo que es isla?

Pues el garaje del señor Fulánez es una casa rodeada de tierra, en esto se diferencia de ella.

Por lo demás, lo mismo que en una isla caben en él la impunidad y los automóviles.

Una lucecita tenue asomaba hilitos rojizos por entre las rendijas del ancho portón. Raro, me dije. Acaso está dentro el delincuente.

Y comencé a arrastrarme sobre la tierra, hurtando el cuerpo del peligro.

Momentos inolvidables. Con la ropa hecha girones logré llegar hasta la casa y aplicar el oído a la cerradura.

El quejido de un cuerpo humano, mezcla de estertor y delirio, frenó el galopar de mi sangre. ¡Vivía el señor Fulánez, era tiempo de salvarlo!

Y sin pensar en las posibles consecuencias de mi arranque, bien apercibida la pistola, cerré contra el portón de so-

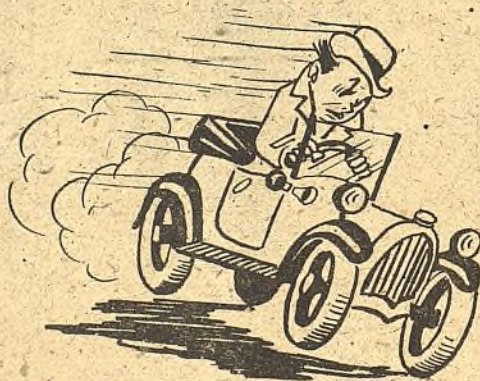
berbia patada y....

El cuadro que se ofreció ante mis ojos era de llanto, lectores míos.

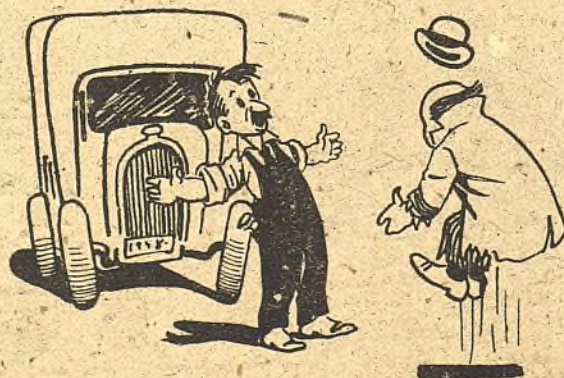
¡Ya lo creo que vivía el señor Fulánez! ¡Y hasta hablaba!

Sus primeras palabras fueron las siguientes:

—¡Vamos, don Caroncio! ¡Ya era hora de que viniera usted a echar una mano a los amiguetes! ¡Llevo desde las cinco tratando de calzar al camión y salgo a reventón por minuto! ¡Maldita sea mi suerte!....



A. Ibarra
1948



RETABLO DE PASION



MARIA

Maria Virgen, Madre de Dios, mujer elegida desde su nacimiento, para concebir a Dios hecho Hombre, a Jesucristo. Maria Madre, sin mancha de pecado, Madre amantísima, mujer humilde y virtuosa. Pasó toda su vida consagrada al cuidado de su Divino Hijo y acompañada de su esposo castísimo José. Supo lo que era dolor el primer día que creyó haber perdido al Divino Infante; su gozo fué al encontrarle, junto a los Doctores. Maria observa a Jesús, que crece en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres. Más tarde sigue paso a paso con gran agonía la Pasión y Muerte de su Hijo, su corazón es traspasado por siete puñales, sus ojos se secan de tanto llorar y con su cara acongojada por el íntimo dolor llega hasta el Calvario ve al sublime Crucificado y recibe por boca de Jesús a todos los hombres como hijos suyos, representados en la figura de su discípulo amado Juan. Jesús dijo a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo», y dirigiéndose al discípulo: «Ahí tienes a tu Madre». La herencia que recibió Maria nos sirve de gran alivio en este mundo ya que es nuestra Madre y Medianera ante Jesús. ¿Qué pedirá esta Santa Madre al Divino Hijo, que no la conceda? ¿Y qué pediremos nosotros a Maria, nuestra Madre Celestial, que no nos escuche? Amemos y alabemos a nuestra bella y dolorosa Madre. Ella sabrá llevar nuestras peticiones hasta su Adorado Hijo.



PEDRO

Simón Pedro, pescador del lago de Genearet, oyó hablar a Jesús y vio sus obras, después el Mesías le mandó dejar sus trabajos y seguirle. Grandes pruebas de cariño dió Pedro a Jesús y era tal su fe que al preguntar el Salvador a sus discípulos: «¿Quién decís que soy yo?». Pedro contestó: «Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo». Entonces Jesús le hizo la promesa de hacerle cabeza de su Iglesia, contra la que las fuerzas del Infierno no podrán prevalecer. A San Pedro nos lo representan con las llaves del Cielo en la mano y esto nos recuerda el poder que dejó Jesús a sus apóstoles—hoy los sacerdotes—para perdonar los pecados, así que si nos perdonan nuestros pecados entraremos en el Cielo, si nos los retienen no entraremos.

Pedro tomó la espada para defender a Jesús en el Huerto, pero aquel Príncipe de la Paz le prohibió la violencia. Pedro—cómo se lo había anunciado Jesús—negó tres veces que conocía a su Maestro; dicen que su arrepentimiento por esta falta fué tan profundo que de llorar se le hicieron surcos en las mejillas. Pudió incansablemente la Doctrina del Crucificado y sufrió el martirio, crucificado boca abajo.



JESUS

Jesús es la víctima de la Pasión es el Cordero Divino sacrificado en muerte de Cruz para salvarnos del pecado y abrirnos las puertas del Cielo. Su nacimiento, Pasión y Muerte fué anunciada por boca de los Profetas mensajeros divinos. Los tres años de vida pública fueron de constante predicación ilustrada con sus propios actos de humildad, caridad, comprensión en una palabra Amor.

Jesucristo, Mesías, Salvador y Maestro; este último título lo dignificó y sublimizó con sus enseñanzas, largo sería enumerarlas sólo recordaremos aquel Sermón de la Montaña con sus Ocho Bienaventuranzas; luego enseñó a orar a sus discípulos con esa gran única oración del Padrenuestro; su plática sobre el perdón de las injurias; nos mandó perdonar y amar a los enemigos. ¿Puede haber cosa más hermosa? Sus milagros y parábolas son ejemplos-vivos con los que el mejor predicador del Mundo enseñó a aquellas gentes sencillas. Para vosotros los pequeños tuvo sus mejores palabras: «Dejad que los niños se acerquen a Mí; decía con ternura; porque de los que se asemejan a ellos es el reino de los cielos». Gracias tenemos que dar a Dios diamante por dejarnos nacer en el seno de la única verdadera Iglesia.

Queridos niños no olvidéis nunca esta frase del Crucificado: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros como yo os he amado».



MARIA MAGDALENA

Maria Magdalena era una mujer de gran belleza y su vida de diversión y lujo la tenía alejada del cumplimiento de la Ley de Dios. Un día, tuvo la suerte de ver la figura de Jesús y la inquietó de tal forma que procuraba por todos los medios llegar hasta Él. Estaba invitado el Mesías a comer en casa de Simón, y ehterada Maria Magdalena allí se presentó y con gran humildad se echó a los pies de Jesús y los rció con caros perfumes que llevaba en un vaso de alabastro, los mojó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Los presentes se quedaron un tanto extrañados de que Él acogiera a una pecadora; entonces Jesús les contó la parábola de los dos deudores y dirigiéndose a Maria Magdalena le dijo: «Perdonados te son tus pecados». «Tú fe te ha salvado, vete en paz». Desde este momento la vida de aquella mujer fué ejemplar, acompañó a la Virgen Maria hasta el Calvario, lloró lágrimas amargas a los pies del Crucificado y fué la primera que vio a Jesús después de la Resurrección.

Con su arrepentimiento, penitencia y amor tuvo la amistad de Jesús, la única verdadera, que a nadie niega el Crucificado y que debía ser la que más nos honrara a los mortales.



JUAN

Juan y Santiago hijos de Zebedeo, pescadores sencillos; oyeron la palabra de Jesús y dejando sus redes le siguieron. La gran decisión, devoción y arrojo de estos discípulos, les merecieron que Jesús les llamara Hijos del Trueno.

Juan amó mucho a Jesús y el Maestro quiso a Juan de tal modo, que se le llama el discípulo amado. Juan presenció toda la Vida Pública del Salvador, en muchos momentos que no iban todos los discípulos Juan siempre fué elegido por el Maestro; así presenció la transfiguración de Jesús en el monte Tábor; estuvo recinado durante la última cena en el pecho de Jesús; le acompañó al Huerto de los Olivos; y más tarde acompañó a la Virgen Maria hasta el Calvario, Jesús le dejó a Él confiada la custodia de su Santa Madre y con Juan vivió en su humilde casa.

Juan este hombre sencillo, es el San Juan Evangelista que con tanta claridad y amor nos relata los pasajes de la Vida Pública del Mesías. Nos lo representan con un águila y eso significa que en toda su narración se eleva y nos cuenta los hechos en su aspecto divino. Juan combatió a los primeros herejes y sufrió el martirio en una caldera de aceite hirviendo, de la cual salió milagrosamente ileso, siendo desterrado luego a la isla de Patmos, donde escribió el Apocalipsis.



JUDAS

Judas Iscariote, la figura negra de la Pasión, el apóstol traidor, era el encargado de recibir las limosnas y el que llevaba las cuentas de aquellos hombres que en compañía del Maestro iban y venían para llevar la Luz a los pueblos con la Doctrina, milagros y enseñanzas de Dios hecho hombre. En el alma de Judas vencieron su envidia y su avaricia, así al saber que quieren prender a Jesús, los que no querían que su Doctrina de Paz y concordia se propagara entre los hombres, se va hasta ellos y les dice: «¿Qué me dais si os lo entrego». Queda cerrado el trato en 30 dineros—precio de cualquier esclavo. Y Judas acompaña a los soldados hasta el Huerto de los Olivos, donde el Maestro hace oración, llega hasta Él y le saluda. «Dios te guarde Maestro», y le da un beso, señal convenida con los que le tenían que prender. Jesús con su dulzura de siempre le dice: «Amigo, ¿a qué has venido? Así con un beso entregas al Hijo del hombre? El prendimiento de Jesús se llevó a efecto.

Judas como todo el que hace mal, ya no pudo encontrar sosiego y se colgó de una higuera. Jesús hablando del hombre que le había de entregar dijo: «Más le valiera no haber nacido».

MEDICINA EFICAZ

MI FELIPE ESTÁ MU MALICO DOCTOR.



CUANDO CANTE EL GALLO LE DAS DOS O TRES PILDORAS DE ESTAS



AL DIA SIGUIENTE YA ESTÁ BUENO ¡EH! SIESTAS PILDORAS NO FALLAN NUNCA



ÉL ESTÁ BUENO, SI SEÑOR EL QUE LA DIFIAO HA SIDO EL GALLO!



MARZO

23

1766

EN ESTE DIA...



Martin de Esquilache

Esquilache era de nacionalidad italiana y desempeñó el cargo de ministro cerca de la Majestad de Carlos III; pero el mencionado Marqués de Esquilache quería implantar en España, por su propia voluntad y deseo, numerosas reformas, tanto en leyes como en costumbres y acometiendo la modificación de una de estas últimas, prohibió que se siguiese usando la capa larga y el sombrero chambergo, con lo cual el pueblo, donde ya contaba con muchos enemigos, se echó sobre tal disposición amotinándose ruidosamente y persiguiéndole hasta su misma casa, no hallándole porque había tenido la buena idea de buscar en Palacio un sitio seguro que le librase de los desmanes de los alborotadores. Semejantes sucesos ocurrían en tal día como hoy del año 1766.

Aquellos, los revoltosos, o mejor dicho, los que se consideraban dañados en lo tradicional de sus costumbres y en lo respetable de sus intereses, se indignaron cada vez más por la aparición de nuevas disposiciones y sin cortapisas ni preámbulos pidieron al rey que se restableciese el uso de las prendas nombradas en la forma que se venía haciendo; que se rebajase el precio de los alimentos y que el de Esquilache saliese de España.

A todo accedió el rey: las capas siguieron siendo de largos vuelos; el pan se vendió a ocho cuartos, el tocino a dieciséis y el aceite a catorce.

Y por último, para que el pueblo quedase complacido por entero, ordenó que el Marqués de Esquilache, promotor de estos desórdenes por lo inadecuado de sus disposiciones, saliera con rumbo a Sicilia, mandato que se cumplió en seguida, terminando aquel sus días, como embajador de Venecia, en el año 1875.

S. Fernández y Contreras.

TORMENTA SOBRE EL MAR



Suena el tambor profundo
que los tritones tocan
Las olas asustadas,
saltan de roca en roca.
Hay espadas de fuego
que vuelan alocadas;
es el rayo y el trueno
que hacia la playa avanzan.
Los pescadores tiemblan
descalzos en la barca.
En el pueblo las viejas,
ya rezan a la Santa.
El mar es muerte cierta,
y el cielo lleva rayos,
por las rocas rizadas,
los truenos van rodando.

Gloria Fuertes

CROMOS
EL RAPTO DE
MARI-PEPA
CUPÓN

¡IMPORTANTISIMO! A todos los niños que manden este cupón se les enviará contra reembolso la colección de los «Cromos Mari-Pepa» con su álbum por el precio de solo ¡cinco pesetas! No desperdiciéis esta ocasión y sabed que muy pronto se sortearán entre sus poseedores los magníficos que se anuncian.

Ayuntamiento de Madrid

(Continuación).

El DOCTOR GLAUCO
FABRICANTE de MONSTRUOS



El doctor me metió en su laboratorio y estuvo haciendo experimentos conmigo hasta que me dejó reducido al estado en que me hallo, lo cual consiguió poniéndome inyecciones de células de roedores. Desde entonces no tengo más voluntad que la suya, soy su hombre de confianza pero le odio.



¡Son muchos los alpinistas que vinieron a este caserón, y poco después entraban por la puerta del laboratorio siendo hombres, para salir convertidos en monstruos raros! En aquel momento se oyó la voz del Dr. Glaucó que llamaba al secretario! —¡Hasta luego, ya les veré más tarde, ahora tengan cuidado!— Dijo este mientras se escurria hacia el pasillo.



—¿Dónde demonios te metes Semiramis? Te estuve buscando mucho tiempo, ven conmigo, hemos de preparar algo bueno para los huéspedes, he pensado que para él no irían mal unos injertos de centollo. ¡Eh! ¿Qué te parece? —Se le ocurren a usted unas cosas doctor! ¿Y de la chica, qué va a hacer?



Curioso por escuchar las palabras de Glaucó, Felipe se aproximó a la puerta, pero no había nadie en el pasillo, estaban en el laboratorio. El joven de puntillas como una ballarina, cruzó el pasillo y miró por la cerradura. Tan abstraído estaba mirando que no observó cómo giraba el pomo y... —(Continuará).

El próximo capítulo: CAZADO

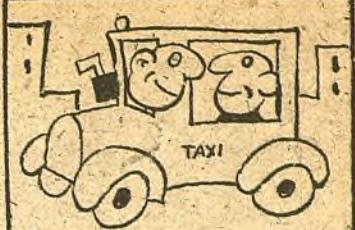
CHISTES RETROSPECTIVOS

—¡Nada, hombre! ¡Hasta que no pase mi casa no entro!



—¿En qué ha conocido que soy telefonista?

—En que la he dicho dos veces "oiga" y no me ha contestado.

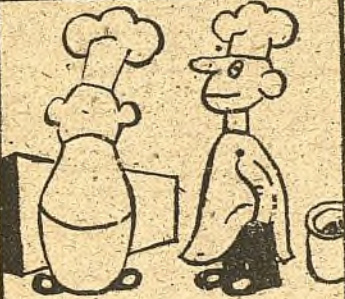
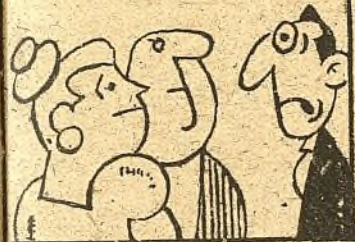


—¡Oiga, chófer! ¿no podría usted correr un poquito más?

—Yo, sí, señor, ¡pero no puedo abandonar el coche!

—¿No te acuerdas cuando estubo este amigo tomando el te con nosotros?

—Sí, el día que nos faltaron las cucharillas de plata.



Entre cocineros: —He leído en el periódico de hoy que se ha encontrado un pez de hace seis mil años.
—¡Pues ese, sin duda, hay que servirlo con limón!

—No se preocupe usted; yo mismo tomaré la limosna.

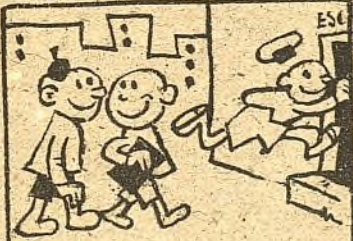


El pájaro: —¡Esta es la primera vez que veo a uno de esos pájaros poner un huevo!

—¡Eh! ¿no ve que no se puede bañar aquí?

—Si yo no me bañó; me estoy ahogando.

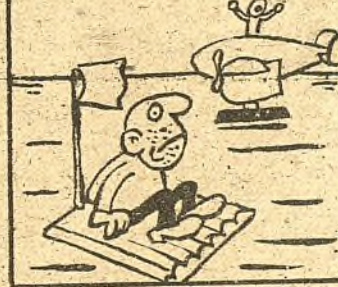
—¡Ah!... bueno.



—Mira cómo corre para la escuela. Durante las vacaciones se rompió una pierna, tuvo sarampión y le sacaron las muelas.

—¿Sube?

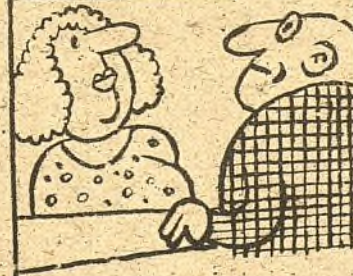
—No, gracias; estoy más seguro aquí.



—Estoy pensando si será mejor llamar al fontanero o al profesor de natación.

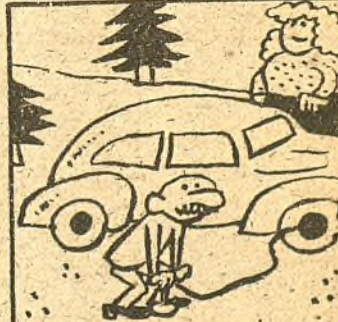
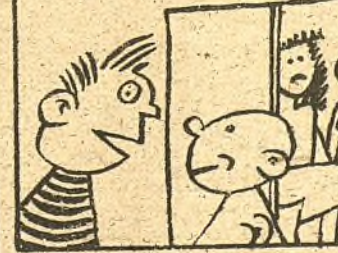


—Yo comprendo que si a esta exposición le quitaran los cuadros quedaría muy pelada.



—¿Que no sé hacer los papeles de dانا joven? Hace cincuenta años que no hago otra cosa.

—Yo estoy de acuerdo contigo, Juanito; pero nunca se le puede decir a una visita que tiene pecas o la nariz larga.



—¿Por qué no inflas las cuatro, querido? ¡Aquí el aire es tan puro!

—¿No podrías hacer otra cosa? Misa qué fea queda la biblioteca con ese hueco.



—¿Has tenido buenas noticias de tu tío, el de América?

—Sí; he sabido últimamente que está gravemente enfermo.

—He tenido que andar mucho para encontrarla; pero ahora podré reposar confortablemente.



—¡Hay que mirar las cosas del lado alegre!

—¿Podría indicarme cuál es el lado alegre de un dolor de muelas?



SOONG

(CONTINUACIÓN)

¡Oh!
el dia-
mante.

Al vestir a Sing-The, uno
de los piratas tocó algo raro
entre su ropa. Rasga ésta y...



Estamos a
escasas millas
de la costa.

Atónitos los piratas,
miraban las ropas de
Sing-The y el diamante
que su camarada les
mostraba. Soong, con
un gesto, impone silen-
cio, y señalando el
cuerpo de Sing-The,
ordena que sea arroja-
do al agua.



¿Cuándo
será el
ataque?

Desde el puente de mando, Soong ordena
camuflar el junco. Los piratas, con gran
maestría, convirtieron en pocos momentos
la nave en un pacífico junco de pesca.

Desviar la
ruta a babor,
y continuar
avanzando.

Ya cerca del fuerte que
guarnecía la ciudad...

Será al amanecer; dos de
vosotros, conmigo, y quin-
ce de nuestros mejores,
nos dirigiremos a por el
elefante sagrado. Podéis
retiraros a descansar,
pues nos esperan
duras jornadas.



Diez de los mejores nadadores espe-
ran en cubierta orden de lanzarse al agua.
Llevan en sus espaldas un tubo metálico
y en su cintura, arrollada, una fuerte y
fina cuerda. Soong aparece sobre cubier-
ta y se dirige a los diez hombres.

Vosotros lleváis la mi-
sión más difícil. Con-
fío en vuestro valor.
¡Partid!



Como diez autómatas se lanzaron
al agua, nadando un buen espacio...
El Jefe de la expedición, colocado en
cabeza, alzó el brazo y se sumergió.
Era la orden de que los demás le
imitaran. Nadando entre dos aguas,
llegan a los muros del fuerte. Los
piratas se reúnen...



¡Lanzar las
cuerdas!



Todos ellos se quitan
de la cintura la cuerda
y las lanzan en diferen-
tes lugares, logrando quedarlas fijas,
con gran maestría, en la boca de los
cañones que asoman entre el muro.

El jefe de la expedición coge uno de los cabos de cuerda y se dispone a subir mientras ordena a sus hombres.



Yo treparé primero. Si no hay peligro, haré la señal tirando de la cuerda.



Uno de los piratas, escondido detrás de una barrica, ve venir hacia él a un soldado armado.

Este va a ser la primera víctima.

Vuelve la cabeza y ve venir hacia el lugar donde se encuentran sus camaradas, a la patrulla armada, ya de regreso; agazapándose, corre a avisar al resto de los piratas.



Vienen soldados.

Corre a tu puesto. Yo daré la señal.

Sin darle más tiempo a hablar, una certera bala le quita la vida. Todos los piratas abren fuego y la pequeña patrulla es diezmada, sin dar lugar a defenderse. Pero la alarma ha cundido en el fuerte; y el corneta de guardia llama al resto de la tropa a que se apresten a la defensa.



Trepa con gran agilidad y una vez arriba ve a una patrulla de soldados armados que se aleja. Da un tirón. Es la señal.



Todos los piratas trepan por sus respectivas cuerdas, dejándolas colocadas en sus sitios. Una vez arriba, corre cada uno a ocupar posiciones estratégicas.



Diciendo esto, saca del tubo una pistola y cuando ya está a su alcance, salta sobre el soldado y dándole un golpe en la cabeza con la culata del arma, le hace caer sin sentido.

Me has dado poco trabajo.



ARI-KU
ARI-KU
ARI-KU

Los demás piratas, que han visto a sus camaradas hablar con su jefe, preparan las armas y esperan la señal... La cercana patrulla de soldados, al oír la señal se extraña...

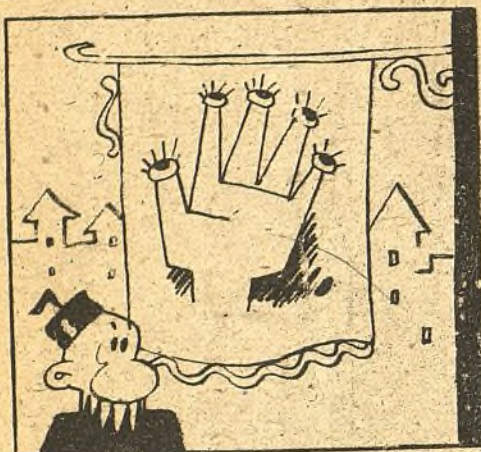


¿Has oído? Esos pájaros no existen por aquí...

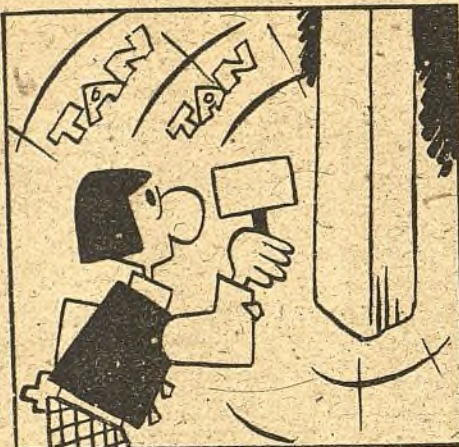
Todo es dinamismo; los soldados corren por las dependencias del fuerte. Los oficiales organizan las unidades y parten con ellas al lugar donde se han producido los disparos. Los primeros en llegar son unos cuantos soldados a cargo de un oficial. Los piratas esperan que se acerquen más.

=CONTINUARÁ=

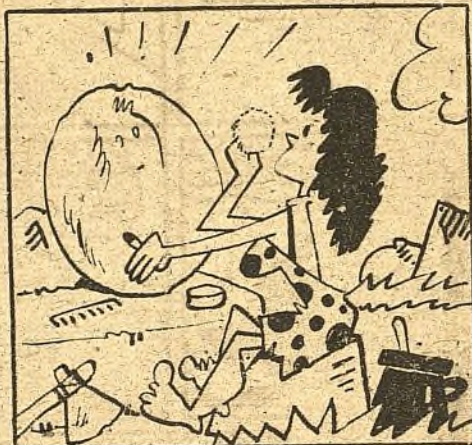
¿ERES CURIOSO?



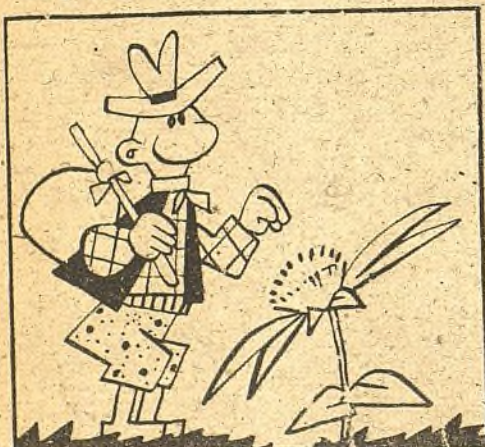
Antiguamente, en algunas farmacias se usaba como distintivo o emblema una mano abierta que llevaba pintado un ojo en el extremo de cada uno de sus dedos. Con ello se quería denotar la atención, delicadeza y exactitud que precisa el farmacéutico para preparar los medicamentos.



En algunas iglesias búlgaras se venía empleando, en lugar de campanas, un tablón de roble suspendido, al que se golpeaba con un mazo. Dicho tablón se llamaba "klepalo" y su sonido era percibido desde varios kilómetros de distancia.



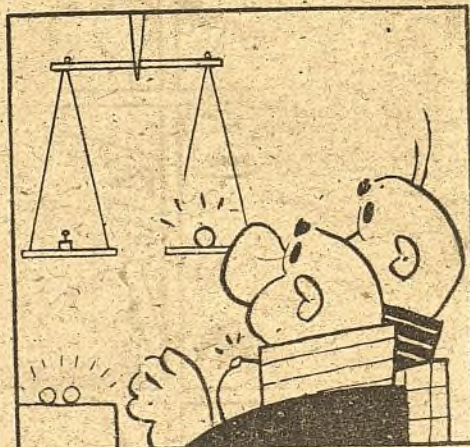
El espejo es conocido desde tiempos remotísimos. En la antigua Roma, las damas utilizaban unos contruendos con hojas de metal bruñido. Y según los arqueólogos, las mujeres primitivas usaban a tal efecto piedras muy pulidas que humedecían para conseguir que reflejaran el rostro.



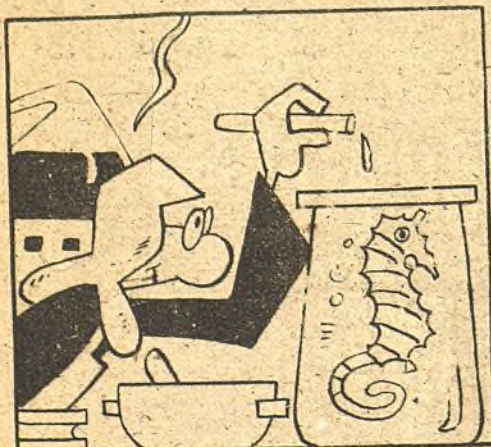
En el valle del río Misisipi vive una planta que puede servir de brújula, pues sus hojas están repartidas en dos grupos que se dirigen uno al Este y otro al Oeste. De tal manera, que cuando algún viajero se extravía, busca esta planta para orientarse.



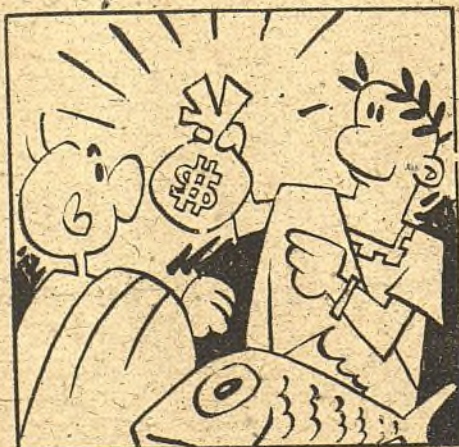
En el año 1934 existían en Estados Unidos tal cantidad de ratas, que fué preciso provocar una epidemia entre ellas. Merced a esta medida, fueron exterminados siete millones y medio de estos roedores. Actualmente, sin embargo, se están ya reproduciendo en cantidades alarmantes.



La unidad de peso para las perlas es el "grano". Cada veinte "granos" equivalen a un gramo. Una perla de mil "granos" (50 gramos) viene a valer unas 40.000 pesetas, aunque en el precio influyen mucho también la forma y el "oriente", o sea, su color y brillo.



Los médicos de la antigüedad se sirvieron del caballito de mar para preparar medicinas, mezclando sus cenizas con resina, sebo y esencias, o metiéndolo vivo dentro de ciertos líquidos. Creían que era un remedio eficazísimo contra la calvicie, las fiebres y los catarros.



Los romanos sentían gran predilección por los salmonetes. Cuéntase que dos famosos glotones, Apicio y Octavio, llegaron a pagar en competencia de oferta por un salmonete que pesaba dos kilos, cinco mil sestercios (unas mil quinientas pesetas).

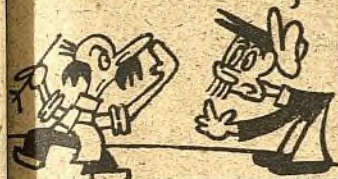
Ayuntamiento de Madrid



Según datos recogidos por Coad, investigador norteamericano, púlan en el aire más de treinta y ocho millones de insectos, lo que quiere decir que si pudieran ser distribuidos regularmente, resultarían a cinco insectos por cada metro cúbico de aire.

PESCADILLA Y TRAGABOLOS

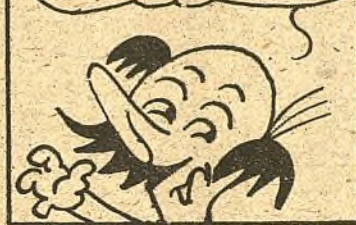
¡SE EFECTUABA UNA EXPOSICIÓN DE PINTURA EN EL MUSEO "CHORIZO VERDE"!



¡FANTÁSTICO, PESCADILLA! ¡TE PROMETO POR TU VIDA QUE ME LLEVARE EL PRIMER PREMIO!



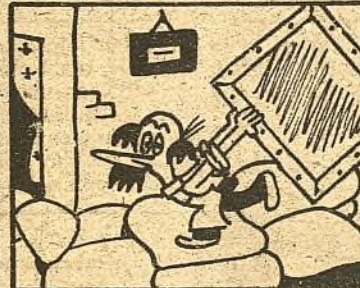
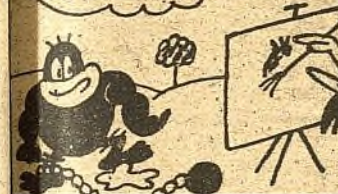
¡PIENSO HACER, NADA MENOS, QUE UN RETRATO DEL OGRRO!



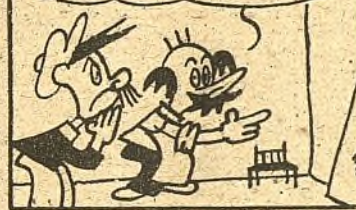
¡CASPIITA, QUE BUENA OCASIÓN PARA QUE TE HAGAS FAMOSO!



¡QUE GRANDE SOY A PESAR DE NO HABER CRECIDO POR LO MUCHO QUE ME PESA EL BIGOTE!



¡AHÍ TIENES LA OBRA QUE HE LOGRADO, Y... QUE NOS VA A HACER FAMOSOS!



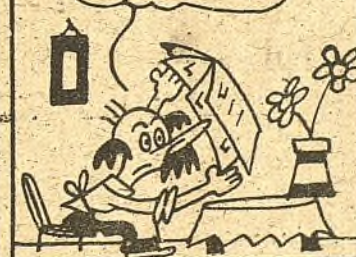
¡FÍJATE, QUE RITMOS, Y... QUE MOVIMIENTO TAN MARAVILLOSO...



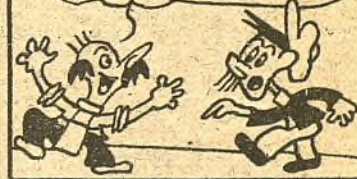
¡FRANCAMENTE, NO VEO QUE SE MUEVA NADA, PERO... EN FIN... LO LLEVARE PARA POR SI ACASO...



¡REPANOCCHA!



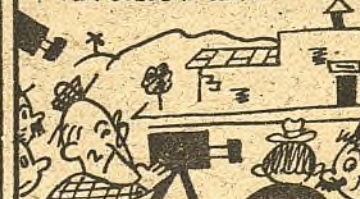
¡NO TE LO DIJE...! ¡MI CUADRO SE HA LLEVADO EL PRIMER PREMIO POR RESULTAR AUN MAS REAL QUE LOS DE VELAZQUEZ!



LOS DOS AVENTUREROS SALEN INMEDIATAMENTE CON DIRECCIÓN HACIA "CHORIZO VERDE", PARA CONTEMPLAR LA INCOMPARABLE OBRA QUE HABÍA DE CAUSAR UNA VERDADERA REVOLUCIÓN EN EL ARTE DE LA PINTURA.



¡OS PERIODISTAS SE APIÑANAN CON SUS MÁQUINAS, ANSIOSOS DE RETRATAR LA COLOSAL OBRA.



¡NO CABE DUDA, CHICA, PARECE PROPIAMENTE QUE SE MUEVA ESA FIGURA! ¡QUE ARTISTA, ESE PINTOR!



¡CUERNO...! TAN GRANDE ES MI OBRA QUE HASTA CAMBIA DE GESTO! ¡YO LO HICE CON SONRISA MUY DULCE!



¡REDIABLOS, ME HA ESCUPIDO EL MUY CANALLA! ¡AHORA VERÁS LO QUE HAGO CON EL CUADRO...



¡AÚ...! EL PERSONAJE SE HA SALIDO DEL CUADRO Y QUIERE MATAR AL SECRETA- RIO DEL PINTOR!



¡AY...! ¡AHORA QUE ME ACUERDO...! ¡CON EL ENTUSIASMO DE LA OBRA...



...DEJE AL OGRRO EN EL JARDIN, OLVIDÁNDO- ME DE LLEVARLO OTRA VEZ AL CALABOZO!



PIF CHAS
PAF ZAS

¡COMO PODEIS VER, LA NATURALIDAD DEL CUADRO ERA TAN REAL, QUE TUVO QUE INTERVENIR LA POLICIA INMEDIATAMENTE.



¡SI...! ¡VINE, ROMPI EL CUADRO, Y ME METI DENTRO, PARA VEN- GARM E DE VOSOTROS!



¡IMPOSTORES! ¡OS TOCARA UN AÑO DE CARCEL POR PROMOTORES DE ESCANDALOS PUBLICOS!





CUENTOS DE Mari-Carmen

La niña modelo

A, levántate! No seas perezosa, que vas a llegar tarde....

Eloísa, la nueva doncella, me zarandeaba como si fuera un árbol del que se desea que caigan los frutos. Abrió los ojos medio adormilada y lo primero que vi fué el uniforme colocado sobre una silla. Entonces recordé ¡horror!.... Se trataba de ir al colegio. Después de tanto tiempo de descanso, aquello me parecía un terrible martirio y menos mal que había conseguido ir sólo medio pensionista.

—Si te portas bien—me dijo papá—te daremos gusto en eso; pero si eres mala, tendrás que quedarte interna. Así que de ti depende.

Por eso yo estaba decidida a ser un modelo ¡con tal de que luego no se olvidaran mis propósitos!.... De mala gana me vestí, desayuné y me encaminé al colegio.

—¡Hola, Mari-Carmen! ¡Cómo ha crecido usted!—exclamó la Hermana portera al verme.

—¡Hola, Mari-Carmen! ¿Viene usted dispuesta a estudiar mucho?—me preguntó la Madre Ruiz.

—¡Hola, Mari-Carmen!—me dijeron mis compañeras.

—¡Qué colección de olas!—contesté ya cansada a mi vecina de pupitre. Mi entrada aquí se parece a un mar encrespado.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—y en medio del silencio de la clase, se oyó una carcajada.

La Madre Ruiz miró severa hacia el lugar de donde salía y se dirigió a mí.

—Espero que no se dedique a decir chistes a sus compañeras—me dijo como si hubiera escuchado mis palabras—porque si vuelve a hacerlo otra vez....

Los puntos suspensivos me llenaron de preocupación, viéndome ya encima en mí el castigo y en mi interior pensé: «Mari-Carmen, tienes que ser buena; acuérdate del internado»—y las carnes se me pusieron de gallina; sería horrible que el primer día.... Desde aquel momento decidí copiar a Rosita, la niña modelo de la clase. Miré hacia ella. Estaba como hipnotizada escuchando las explicaciones de la Madre, sin preocuparse como yo de todo lo que pasaba, del vuelo de las moscas, de cualquier ruido. A mí me resultaba muy difícil hacerlo, porque me entraban ganas de reírme y tuve que hacer un gran esfuerzo. Me pareció mentira cuando terminé de hablar y empezó a escribir unas cuentas en la pizarra para que las copiáramos. Cuando la llenó por completo nos dijo:

—Háganlas ustedes y la que no termine ahora las concluirá por la tarde. Aquello sí que era complicado. Había multiplicaciones y yo no había salido de restar. ¿Cómo me las arreglaría?.... Volví a mirar a Rosita para seguir imitándola. Estaba muy seria, con un codo puesto en la mesa, los ojos cerrados y el cabo de pluma entre los dientes. Lo hice así, pues aquello me resultaba más cómodo que romperme la cabeza con los números. No sé cuánto tiempo estuve así. Creo que debí quedarme dormida.

—¿Qué hace usted, Mari-Carmen? ¿Es que se ha figurado que este es el momento de echar una siesta?

—Estaba pensando—contesté muy seria.

—En las musarañas ¿no?—añadió la Madre Ruiz. Mucho cuidado—y de nuevo comprendí que me amenazaba un castigo. Estaba visto que por mucho que quisiera, no acertaba. ¿Por qué me regañaban cuando había hecho

lo mismo que Rosita? Es verdad que ya ella no continuaba con los ojos cerrados y me pareció que estaba haciendo las cuentas. Tenía que imitarla, pero por mucho que hice, no di pie con bola. Sin embargo estuve tan aplicada hasta que terminó la clase, que la Madre Ruiz me llamó aparte y me dijo:

—Menos mal que la final se ha enmendado usted y por eso no la castigo, pero dígame: ¿por qué miraba tanto a Rosita?

—Porque la quiero copiar—contesté yo.

—Me parece muy bien. Eso es lo mejor que puede usted hacer.

Durante el recreo me acerqué a ella.

—Deseo ser tu amiga—le indiqué.

—¿Tú?—y me miró como si le hubiera dicho algo irreverente. No quiero nada con las chicas flojas y revoltosas como tú.

—Es que ya no voy a serlo y deseo que tú me enseñes a ser buena. ¿Es eso muy difícil?

—Para mí no, porque estoy acostumbrada; pero al principio cuesta mucho.

—¿Y no se puede comenzar por la mitad?—interrogué.

—Eres tonta, Mari-Carmen. Todas las cosas tienen un principio.

Me rasqué la cabeza.

—Bueno, ¿y qué tengo que hacer para que no me regañen?—le pregunté resignada.

—Ante todo callarte durante las clases, en vez de hablar como si hubieras comido lengua. Después estudiar mucho, para saberte todas las lecciones.

—¡Huy!—exclamé preocupada.

—Y por último, hacer muy bien las tareas.

—Eso es lo de menos, pues me las hace mamá y lo único que hago es ponerlas en limpio—le expliqué. Lo malo son los problemas que tengo que hacer aquí.

Rosita se quedó mirándome con la cara muy seria y por fin me contestó:

—Eso no está bien. Tienes que hacerlos tú todos y no te creas que es imposible, si tienes buena voluntad. Basta con cerrar los ojos y pensar un poco y en seguida viene la inspiración.

—A mí lo que me viene es el sueño, cuando cierro los ojos.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—La niña modelo también se reía.

—¿Es verdad que quieres ser buena?—me preguntó pasado un rato. ¿No me engañas? Me parece tan difícil que tú....

—Es que me van a meter interna si no lo soy y eso no me hace gracia—le expliqué.

—El motivo que te mueve no es demasiado meritorio, pero en fin, estoy dispuesta a ayudarte. Seré tu amiga y pediré que me coloquen en la clase a tu lado. Así no tendrás ocasión de hablar con nadie y cuando vea que no estudias, te daré un codazo. ¿Te parece bien?

—¡Estupendo!—exclamé llena de alegría. Me parece que pronto yo también seré una niña modelo. ¡Vamos a separarnos, cuando me acordé de algo. ¿Te salieron bien las cuentas de esta mañana?—le pregunté.

—Creo que sí, pues siempre me salen.

—Entonces, haz el favor de prestármelas para que las copie.

—¡Imposible! Eso no puedo hacerlo. ¿Qué diría la Madre Ruiz?

—Lo que me ha dicho a mí. Esta mañana le dije que te quería copiar y me contestó que era lo mejor que podía hacer.

—¿Qué cosa más rara! No lo comprendo, pero en fin....

Aquella tarde cuando entramos en la clase, conseguí que Rosita me diera su cuaderno, aunque le costó mucho trabajo. ¡Qué suerte haber conseguido que fuera mi amiga! Teniéndolo delante, me fué muy fácil el hacer las cuentas. Lo malo es que cuando estaba terminando, se me cayó al suelo su cuaderno.

—¿Qué es eso?—preguntó la Madre Ruiz, que parece que tiene siete ojos. Haga el favor de traerlo.

Me acerqué a su pupitre y le alargué el cuaderno de Rosita.

—¿Qué significa esto? ¿Quién se lo ha dado? No puedo creer que una niña tan buena haya sido capaz de entregárselo y seguramente se lo ha quitado usted.

—Eso no—le contesté. Rosita no quería dármele, pero yo se lo pedí de su parte para hacer las cuentas, que no me salían.

—Ha sido usted capaz de tomar mi nombre?—y la Madre Ruiz me miraba indignada. La creía traviesa, pero no podía imaginarme que recurriera a la mentira, a una cosa tan vil.

Al oírlo, fui yo la que me asombré.

—Yo he dicho la verdad, Madre. No se acuerda que esta mañana le dije que quería copiar a Rosita y usted me contestó que le parecía muy bien?

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—Una carcajada empezó a salir de labios de la Madre, pero se contuvo. Sin embargo, su indignación había desaparecido cuando volvió a hablarme.

—Me parece, Mari-Carmen, que me entendió mal. Yo encuentro admirable que copie las virtudes de Rosita y sea tan buena y aplicada como ella, pero en adelante ¡mucho cuidado con copiar sus problemas! ¿Me entiende?

Claro que la había entendido, pero si no copiaba las cuentas de Rosita, ¿para qué quería ser su amiga?.... —Carmen Martíel.





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Ramón y Cajal



Gumerindo García
Los Rosales (Sevilla).

Curiosidad



Se ha podido comprobar que una serpiente pitón, de setenta libras de peso, puede engullir, de un solo bocado, a un cerdo de 170 libras.

Juan Castillo
13 años



Antonio Martínez
Conde da Alta, n.º 18,
10ª puerta—Valencia.

Chiste



El escucha: —Tenía razón mi mujer al decirme que no pusiera un partido de fútbol.

R. Arambarri
Mayor, 47—Azcoitia.



M.ª Rosá Rodríguez
10 años. Av. Gral. Franco, 129.
Madrid. San Fernando (Cádiz).

Curiosidades



Finlandia es quizás el país del mundo que tiene más lagos; tanto es así, que se la llama Tierra de los Milagros. En algunas regiones el agua ocupa más de las dos terceras partes de la superficie.

La mosca tsé-tsé, cuya picadura produce la terrible enfermedad del sueño, tiene la trompa dividida en tres partes: la centro es la que se hunde más profundamente en la piel de las personas o de los animales que ataca.

En algunos países asiáticos es señal de aristocracia el dejarse crecer las uñas como lo mues-



tra el grabado. Si no de elevado rango, esta mano indica ociosidad, porque ¿qué trabajo podría hacerse con uñas tan desmesuradamente largas?

Los llamados clavos de olor, tan utilizados en la condimentación de muchos platos de cocina, no son, en realidad, sino las flores del árbol del clavo, recogidas antes de que se abran por completo y puestas a secar en un lugar seco y obscuro.

A lo mejor nunca habréis visto un triángulo por palabras como éste; pero a pesar de la falta de chiste de esto, es curioso que todo el que empieza a leer esto lo hace desde que comienza hasta que acaba.

Manuel Guerrero



María Mauri
C. Pesca, 13—San Antonio de Calonge (Gerona).

Zumalacárregui



José L. de Prada
Virgen del Camino, 13
Ribadeo (Lugo).

Curiosidad



Desde mil metros de altura en el aire, un aviador puede ver perfectamente un submarino a seis metros bajo la superficie del agua.

Manuel Martínez
Conde de Altea, 18,
10ª puerta—Valencia.



Pili Gaona
Plaza del Caudillo, 13
Aranda de Duero (Burg).

Cuadro

SUSTITUYENDO LOS PUNTOS POR LETRAS,
SE LEERÁ HORIZONTAL Y VERTICALMENTE:

- 1.ª línea: Lo tenemos todos.
- 2.ª » Instrumento.
- 3.ª » Animal.
- 4.ª » Nombre de varón.

Antonio M. de Saavedra

Pilar de Zaragoza, 47, 1.º d. — Madrid.

Adivinanzas

Doy descanso y doy tormento al burro y al desleal, y el hombre más principal quiere en mí dejar su aliento y su vida natural.

A pesar de tener patas yo no me puedo mover; llevo a cuestras la comida y no la puedo comer.

Miguel García
15 años

Treto (Santander).

Retiquias de la Pasión

Algunos de vosotros os habréis preguntado alguna vez: «¿Existen los lugares u objetos que se utilizaron para atormentar a Cristo en su Sagrada Pasión?» Pues sí, amigos, se conservan, y de ellos os voy a hablar un poco, si el jurado me lo permite.

Columna de la Flagelación —Es la misma columna a la que fue atado Jesucristo al ser azotado. A principios del siglo xviii el Cardenal Coloma ordenó trasladarla a Roma y fue colocada en una capilla en la iglesia de Santa Práxedes donde actualmente se venera.

Cáliz de la Pasión —Es el que empleó Jesucristo en la noche de la última cena, para convertir el vino en sangre preciosísima. Se conserva en la catedral de Valencia.

Escala Santa —Es la escala por la que se subía a la sala del Pretorio de Pilatos. Al subir el Salvador por ella cayeron en los peñaños gotas de la sangre que manaba su cuerpo. Dicha escala se trasladó a Roma, conser-

vándose en una hermosa iglesia delante de San Juan de Letrán. A través de unos cristales se ven en ella las manchas de sangre.

INRI —El título que mandó poner Pilatos en la cruz de Jesucristo. De él se conserva una parte en la Basílica de Santa Cruz, de Roma.

José R. Hinojosa
Valderribas, 18, Madrid

Examen



—¿Qué significa H. N. O.?

—Es... Lo tengo en la punta de la lengua.

—¡Escúpalo pronto desechado! ¡Es ácido nítrico!

José R. Hinojosa
Valderribas, 18, Madrid



¿Quién trajo más peces?

Antonio Lahuerta
Orús, 4, Zaragoza.



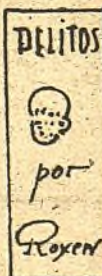
Pedro Vega García
Torrelavega (Santander).

Soluciones al número anterior

AL CRUCIGRAMA — HORIZONTALES: A; G. — B; Rescate. — C; Acuario. — D; UT, I. — E; Toilette. — F; Eslores. — G; Solo. VERTICALES: 1; Ra. Te. — 2; Basos. — 3; Sutil. — 4; Oca. Los. — 5; Arriero. — 6; Ti. Tal. — 7; EO. Eso.

AL JEROGLÍFICO: Vino en "Flechas".

A LA CHARADA: Espínaca.



Mayor, 47—Azcoitia.



R. Arambarri



Carmina Nieto
Daos, 2, pral. — Segoria



Carmen Felto
Bravo Murillo, 8, Madrid



Ayuntamiento de Madrid.



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

Amor de padres

En el pueblo de Abla, situado al pie de Sierra Nevada, habitaba una desahogada pero modesta familia, compuesta por el marido, la mujer y una encantadora niña de doce años de edad, hija única de aquel venturoso matrimonio. Sus padres la adoraban entrañablemente. Un día quiso la fatalidad que al salir de su casa para ir a la escuela, por arte de alguna bruja a hechicera (no cabe la menor duda), le entró de pronto un deseo irresistible de ir al bosque, donde se perdió.

Inútiles fueron las pesquisas que se hicieron, pues la niña no aparecía por parte alguna. Imaginaos, queridos lectores de FLECHAS Y PELAYOS, la pena tan grande de aquel infortunado matrimonio. Un día (como todos), que lloraban desconsoladamente, se les apareció una horripilante bruja, que les habló de esta forma:

—Si queréis que os traiga a vuestra hija, os tendréis que dejar que os corte una onza de carne de vuestro cuerpo.

¿Qué hacer? Acceder. Al darle la contestación definitiva, la bruja desapareció por encanto, regresando al momento trayendo en sus brazos a la hija de su corazón. Figuraos la de lágrimas, besos y abrazos que allí habría. Se disponían ya al sacrificio, sin moverse lo más mínimo, cuando de pronto la bruja se transformó en una bella y arrogante joven, que les habló enternecida:

—Yo no soy ninguna bruja, sino el hada del bosque, que he venido para probar el cariño que profesáis a vuestra hija, y veo que es tan profundo, que la carne no se os cortará.

El amor de los padres no mira sacrificio alguno, cuando de salvar a sus hijos se trata.

José Martínez.

Abla (Almería).



Consuelo Verdesco
11 años.
Alcalá 115. Madrid.



Miguel Ramos
12 años. — Tarrasa.



José Salillas
Zaragoza.



Angel Tosal
8 años. — Oviedo.



Gervasio López
9 años. — Monreal.



Dolores Luz
10 años. — Ibiza.

Al Niño Jesús

Allá por la Galilea, allá por la Tierra Santa, nació Jesús Nazareno el Redentor de las almas.

Humilde paja su cuna, un pesebre era su casa, su padre era carpintero y su madre era una santa.

Y de esta pobre familia, nació el Redentor de las almas; por eso le immortalizan todos los años por las Pascuas y sigue la religión que el Redentor predicaba.

Julio Recarte.

Madrid.



Smillo Verdasco
12 años.
Alcalá 115. Madrid.



Marta Verdasco
9 años.
Alcalá 115. Madrid.



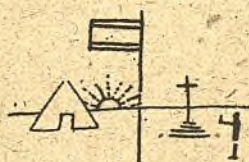
Conchita Verdasco
Alcalá 115. Madrid.



Angel Rodríguez
Valladolid.



Gregorio Sánchez
Valladolid.



Pepe Ramo
9 años. — Tarrasa.



Antonio Tustorri
12 años. — Ibiza.

Concurso de "Bestiápolis" del Almanaque de "Flechas y Pelayos" 1948

Relación de los niños que han enviado la solución exacta al Concurso de "Bestiápolis"

Núms.

(Con inuación).

- 441 Francisco March.—Valencia.
- 442 Adolfo Fernández.—Encinasola (Huelva).
- 443 Luis Burhalter.—Mellila (Marruecos).
- 444 Tomás Salinas.—Alicante.
- 445 Enrique Comas.—Prat de Llobregat (Barcelona).
- 446 Pepito Pino.—Unión (Córdoba).
- 447 Luisito Lafuente.—Zaragoza.
- 448 Juan Pedro Martínez.—Arroyo de S. Serván (Badajoz).
- 449 Elías Tapiador.—Maigón (Ciudad Real).
- 450 Honorina Surez.—Gijón (Asturias).
- 451 Pablo Escalante.—Alicantara (Cáceres).
- 452 Ernesto Gan Pérez.—Valencia.
- 453 Joaquín de Uña.—A burquerque (Badajoz).
- 454 Ceferino Campillo.—Valdepeñas (Ciudad Real).
- 455 Julián Clanco.—Carriena (Zaragoza).
- 456 Conchita Rodríguez.—Ieliópolis (Sevilla).
- 457 Victoriano de la Vera.—Orfanato Minero (Oviedo).
- 458 José Galindo.—Valencia.
- 459 Tomás Notario V. ga.—Vitigudino (Salamanca).
- 460 Esteban Tubernerc.—Vitigudino (Salamanca).
- 461 Mari Begonia de Elorriaga.—Madrid.
- 462 Julián Olave.—Libar (Guipúzcoa).
- 463 Antonio Castro.—Madrid.
- 464 Leopoldo Burguera.—Puentelarra (Alava).
- 465 Miguel Ange.—Gavira.—(Sin señas).
- 466 Alejandro Pérez.—Avila.
- 467 María del Carme Bustillo.—Colonia «El Viso» Madrid.
- 468 Félix Arias Moreno.—Cáceres.
- 469 Juan José García.—Morralzarzal (Madrid).
- 470 Emilio Navarro.—Avila.
- 471 Angel Torres.—San Sebastián.
- 472 Pepita Contreras.—Caudete (Albacete).
- 473 Antonio Choy Torres.—Figols de Orgaña (Lérida).
- 474 Angelín Díez de Telada.—Cornellana (Asturias).
- 475 Tomás Alonso.—C.airo Caminos (Madrid).
- 476 Luis Uzuquiano.—Talavera de la Reina (Toledo).
- 477 Dominiqu Verde.—Ramales (Santander).
- 478 Pablo Vigañondo.—Miranda de Ebro (Burgos).
- 479 Antonio Suárez.—Sotillo de la Adrada (Avila).
- 480 Pedro García.—Sotillo de la Adrada (Avila).
- 481 Adolfo Lumberras.—San Sebastián.
- 482 Juanito Ron Serrano.—Málaga.
- 483 Celia Monroy.—(Sin señas).
- 484 Jorge José Esteban.—Madrid.
- 485 Carlos Muñoz Fernández.—Sevilla.
- 486 María Luisa González.—Madrid.
- 487 Alfredo Coronel.—Madrid.
- 488 Paquito Arévalo.—Pamplona.
- 489 Juan Malliafré.—Tarragona.
- 490 Vicente Borrás.—San Jorge (Castellón).
- 491 Luis de Veriztain.—San Sebastián.
- 492 Enrique Rodríguez.—Córdoba.
- 493 Oscar González.—I.iveras de Pravia (Asturias).
- 494 Saturnín Díez Arribas.—Soria.
- 495 Encarnita Merín Alejo.—Mellila.
- 496 Carmen Pañari de Antonio.—Barbastro.
- 497 Valeriano Hernández.—Macotera (Salamanca).
- 498 Joaquín Casals Jiménez.—Madrid.
- 499 Rafael Fábrega.—Zaragoza.
- 500 Mari-Carmen Cascales.—Madrid.
- 501 Pilar de la Rubia.—Madrid.
- 502 Angel Jesús Talaban.—Madrid.
- 503 Paco Miguel de Kega.—Gijón (Oviedo).
- 504 Carmiña Gálvez.—Granada.
- 505 Juan Millan.—Morella (Castellón).
- 506 Antonio Querol.—Morella (Castellón).
- 507 Ramón González Martín.—Palencia.
- 508 Rosita Molina.—Madrid.
- 509 Manuel Padilla.—Madrid.
- 510 María Teresa de Prado Dorado.—Palencia.
- 511 Carmen Vilas.—Villanueva del Duque (Córdoba).
- 512 Blas López.—Iarzu.—Navarra.
- 513 Antonio Vizcaino.—Valverde del Camino (Huelva).
- 514 Victoria Pineda.—Málaga.
- 515 Saturnino de la Sierra.—Matillas (Guadalajara).
- 516 Mari-Sol Bel Comia.—Villava (Navarra).
- 517 Antonio Romero.—Sevilla.
- 518 Domingo Mir Gómez.—Alfacar (Granada).
- 519 Pepito Artalejo.—Mentrida (Toledo).
- 520 Ol. Ha Fuentes.—Arrecife (Canarias).
- 521 Eduardo Basterrechea.—San Sebastián.
- 522 Pia Izquierdo.—Vinesa (Soria).
- 523 Jesús María Galdaracena.—Bilbao.
- 524 Pedro Paredes Serrano.—Madrid.
- 525 Sofia Mengual Roj.—Murcia.

(Continuará)

AVISO

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Advertimos a los colaboradores espontáneos, que no devolvemos los originales que nos sean enviados, sean o no publicados, ni mantenemos correspondencia respecto a ellos. Únicamente respondemos de aquellos originales que sean solicitados por la Dirección.

El Libro de la Selva por Gloria Fuertes

= CONTINUACIÓN =

Los lobos que hicieron de padres de Mowgli, murieron. El muchacho lloró mucho. Ha pasado tiempo; el lobo Akela está viejo y Mowgli tiene que cazar para él. Se oyó un aullido desesperado.



Un demacrado lobo con los costados llenos de sangre y con una pata deshecha cayó a los pies de Mowgli.



Soy un lobo solitario. Los perros Jaros, los rabiosos, los criminales, vienen del Sur matando todo lo que encuentran! Yo tenía a mi loba y a tres lobatos; ahora están muertos sobre la hierba. Los cuatro! ¡Miralos, los cuatro!



Gracias, no perderéis lo que me dais. Y ahora voy a cazar perros; tú vete al Norte y acuéstate allí.

Descansa y come.



¡No! ¿Crees que me voy a ir a coger pececillos mientras vosotros os batís?

La lucha va a ser a muerte.



Fui hacia los perros y he matado tres, pero me persiguieron muchos y he corrido leguas sangrando, sólo con estas tres patas que me quedan.



¡Yo quiero luchar contra los perros rabiosos! ¡Mi cuchillo será un colmillo más entre los vuestros!

¡No vayas! ¡Irás a la muerte!



¡Yo maté a un rayado! ¡A un tigre feroz!

No conoces tú a los perros, hombre; avanzan despacio matando.



¡Vaya, he tropezado con tu cuerpo, bella serpiente! Me parece que has crecido. Me sentaré junto a ti para contarte...



Nada harás tú ante los perros Jaros; si Ayuntamiento de Madrid ni pelo.